

# **¿De la elección religiosa franciscana a una iglesia para liberación? Procesos de politización de sectores católicos, estudio de caso de la comunidad de Villa Elisa, 1960-1970.**

Pedro Porta Fernandez.

Cita:

Pedro Porta Fernandez (2015). *¿De la elección religiosa franciscana a una iglesia para liberación? Procesos de politización de sectores católicos, estudio de caso de la comunidad de Villa Elisa, 1960-1970.* XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/501>

# **XI Jornadas de Sociología, UBA (Universidad de Buenos Aires).**

## **¿De la elección religiosa franciscana a una iglesia para liberación?”**

**Procesos de politización de sectores católicos,  
estudio de caso de la comunidad de Villa Elisa, 1960-1970.**

Pedro Porta Fernández. FaHCE/UNLP.

pedroportafernandez@gmail.com

### Resumen

Este trabajo busca hacer trabajar los procesos de politización de sectores de los ´60-´70, en la experiencia de la comunidad de Villa Elisa. Se buscara sintetizar los puntos neurálgicos del proceso y a su vez, deslizar algunas de las pistas que arrojó para seguir profundizando sobre el tema “Iglesia Tercermundista” en el pasado reciente en la ciudad de La Plata.

El desarrollo propuesto estará dividido en cuatro partes. La primera constara un breve recorrido por el contexto nacional de la época, y por la historia de la iglesia católica argentina, que permitan encuadrar la experiencia en el los marcos de referencia del momento histórico. En una segunda, se buscara desarrollar, de manera sintética, los elementos principales de proceso, en dos coordenadas; por un lado distinguir tres espacios centrales -iglesia San Luis Gonzaga, colegio San Francisco de Asís y grupo scout-, y por otro, tres etapas –gestación, radicalización y colapso-. Luego se trabajará en torno a un análisis de los mecanismos de politización que tuvieron lugar en la comunidad de Villa Elisa. En cuarto lugar, una breve conclusión que dé cuenta del recorrido realizado y abra nuevas preguntas.

Palabras Claves: Católicos – Política – Nueva Izquierda –Iglesia Tercermundista – Revolución

# Introducción

El objetivo de este trabajo es poder realizar dar cuenta del proceso de politización de sectores católicos en Argentina entre los '60 y los '70 a partir de un estudio de caso. En este sentido, la experiencia vivida en la comunidad de Villa Elisa tiene una serie de particularidades que dan cuenta de la especificidad de su recorrido y expresa un recorrido posible en los diversos procesos de politización que atraviesan a los sectores religiosos. La investigación fue realizada a partir del rastreo y análisis de fuentes históricas y entrevistas a los principales actores.

La propuesta de desarrollo, busca organizar el trabajo en cuatro apartados. El primero dará cuenta del proceso más general de politización de sectores católicos y sus vinculaciones con el contexto nacional y local. La segunda parte, desglosará el proceso en dos coordenadas; por un lado los tres espacios que funcionan como engranajes centrales- la iglesia San Luis Gonzaga, el colegio San Francisco de Asís y el grupo scout-, por otro lado, un eje temporal que dividirá a la experiencia en tres etapas –gestación, radicalización y colapso-. En tercer lugar, sobre la base de estas coordenadas, rastreáramos los mecanismos específicos de politización que puedan aportar al campo de estudio pertinente. Por último, el trabajo tendrá una conclusión que sintetice los puntos trabajos y los ponga en dialogo con otras preguntas e interrogantes.

## 1. Contexto Nacional

Desde 1955 hasta 1976, Argentina vivió una etapa de gran conflictividad social e inestabilidad política. El período estuvo signado por procesos de movilización, politización y radicalización de amplios sectores sociales, dando lugar a la emergencia de la denominada “nueva izquierda” (Tortti, 1999). El fenómeno se caracterizó por la presencia de fuerzas sociales y políticas disímiles pero que convergían expresando sus demandas bajo consignas como “liberación nacional”, “socialismo” y “revolución”. Y, también, por la confluencia de distintas tradiciones político-culturales, centralmente: el nacionalismo, el catolicismo, el peronismo y la izquierda.

El golpe militar del 1955 que derroco al gobierno peronista, abrió una nueva etapa en la historia argentina. Esta etapa, como caracteriza González Canosa (2005), esta signada por una inestabilidad política vinculada a la proscripción del peronismo hasta el '73. Esta inestabilidad, según la autora, da lugar a distintos gobiernos, tanto autoritarios como democráticos, que intentan responder dos cuestiones, según Altamirano (2001); el rumbo del capitalismo argentino y qué hacer con las masas peronistas. Desde una perspectiva política-institucional, Marcelo Cavarozzi (2002) pone el punto de tensión en una política dual. La falta de representatividad de lo que sucedía bajo el sistema institucional de acción política por la proscripción del peronismo, a su vez, la mayoría electoral funcionaba bajo mecanismos extra-institucionales. Esto fue gestando un proceso de deslegitimación de las esferas institucionales

por la falta de correspondencia de participación y representación de la mayoría electoral. Desde el aspecto político-económico, según Juan Carlos Portantiero (1977) hay una crisis de hegemonía, por la imposibilidad de un sector económico de proyectar su propio orden político. Esto da lugar a lo que él llama un empate hegemónico, entendiendo el proceso por el cual los diferentes bloques de poder buscan imponer su propio proyecto y no son capaces, pero si logra vetar los otros, es decir la burguesía agraria y la burguesía industrial, generando una situación de empate político y empate social.

El mundo cultural e intelectual también ha sufrido varios cambios. Principalmente a fines de los '50 se va gestando lo conocido como Nueva Izquierda (Torti, 1999) En esto tuvo un efecto importante la Revolución Cubana, creando un espacio de confluencia de marxistas, católicos, nacionalistas y peronistas. Esta nacionalización de la izquierda que permitió el proceso cubano, luego giro hacia una peronización de estos sectores, clásicamente antiperonistas. En palabras de Silvia Sigal (1991), permitió demostrar que el socialismo no lo hacían los partidos comunistas sino los movimientos sociales conformando un sector izquierda que a través de los jóvenes cambiaria cierto fervor obrero por devoción a Cuba. Otro de los procesos que ha atravesado de lleno a los sectores intelectuales es que el describió Oscar Terán (1991) como “autoculpabilización”. Esta sensación de lejanía con los sectores populares que recorrieron estos sectores, generaron rupturas y nuevas conformaciones. María Cristina Torti (1999) analiza, entre otros casos, las experiencias del Partido Socialista y Partido Comunista, quienes sufren un gran alejamiento de sus sectores juveniles y según la autora esto tuvo dos argumentos principales. Por un lado la necesidad de acercarse a movimientos populares y por otro la opción por la lucha armada como camino al socialismo, estos mismos referenciados en el peronismo en la clase obrera argentina y el triunfo de la experiencia cubana. Esta sensación culpabilizadora también es posible de ser reconocida en los sectores universitarios, donde históricamente se enquistaron posiciones fervorosamente antiperonistas, dando lugar a una peronización de estos espacios.

A fines de la década de los '60 y principios de los '70 se produce en sectores católicos un proceso de politización y radicalización. Amplios sectores del catolicísimo argentino abandonando el integralismo vinculado a ideologías de extrema derecha o al conservadurismo político, se mudaron a lo que se denominó “catolicismo postconciliar” (Morello, 2007).

Es necesario poner el punto de partida en la década del 30. Ha habido varias investigaciones<sup>1</sup> y ha sido un objeto de gran interés el lugar de la iglesia y del catolicismo como actor político, así como el ascenso del catolicismo integral y su anhelo de convertirse en la hegemonía en estos sectores.

Como señala Touris (2008), en este proceso surgen Cursos de Cultura Católica (CCC), en 1922, la Revista Criterio, en 1928 y Acción Católica Argentina (ACA), en 1932. Esta época

---

<sup>1</sup> Malimacci; Fortunato, “EL catolicismo integral en Argentina (1930-1946)”, Buenos Aires, Biblos, 1988

de la iglesia argentina, es caracterizada por su fuerte impronta de salir a “Restaurar todo en Cristo”. La iglesia no debía quedarse encerrada en sus parroquias sino que salir a transformar la sociedad, con la moral como bandera. El ensanchamiento del espacio público dentro del catolicismo se produce paralelamente al cambio de modelo de fiel, de católico practicante a militante católico (Beozzo 1995). Aquí se encuentra el proceso que Politi denomina “*Compromiso Temporal*”<sup>2</sup>, el cual señala el fenómeno por el cual las parroquias dejan de ser el lugar hegemónico de participación cristiana y aparecen lugares como sindicatos, colegios secundarios, universidades estatales, zonas rurales y urbanas pobres. Por otro lado, ACA conformo ramas especializadas Juventud Obrera Católica (JOC), en 1941, Juventud Universitaria Católica (JUC), Juventud Estudiantil Católica (JEC) y Movimiento Rural de Acción Católica (MRAC) todos creados en 1958. Desde un lado costado institucional, es necesario mencionar los Campamentos Universitarios de Trabajo (CUT) organizados principalmente por el religiosos Jesuita José Luis “Macuca” Llorens (Alvarez, 2012), donde miles de jóvenes hicieron esta experiencia de contacto con la realidad social lo cual convirtiendo el compromiso católico en “*opción preferencial por los pobres*”, lo cual conformaba una experiencia de inflexión en su vida y de sensibilización con las situaciones de injusticias. Es de relevancia en este proceso el fuerte trabajo de la Comisión Episcopal de Pastoral (COEPAL) en Noreste Argentino (NEA), principalmente a través del trabajo en sectores rurales. El MRAC utilizaba también el método: “ver, juzgar actuar”, utilizada con posterioridad en la Conferencia de Medellín 1968, lo cual permitió comenzar a asumir una postura cada vez más politizada. Su vinculación con otros movimientos campesinos llevó a sus participantes a conocer y discutir el método de educación liberadora de Paulo Freire que ponía el acento en la idea de que los oprimidos serían los propios artífices de su liberación (Touris, 2008).

Como señala Mangione (2001), el Movimiento de Sacerdotes por el Tercer Mundo (MSTM), es fruto de la recepción del Manifiesto de los 18 obispos, en Argentina. En septiembre de 1968, la creación del boletín “Enlace”, el cual mantenía el contacto de estos grupos que se encontraban diseminados por todo el país. El MSTM, colectivo que abrazando la opción por los pobres, tuvo una gran aparición pública y conformaba una propuesta que orientaba la religiosidad popular hacia la transformación social. (Touris, 2008).

Una de las hipótesis de Touris (2008) es que “el trabajo que los curas tercermundistas desarrollaron en las villas porteñas fue eje potenciador de la radicalización social y política que asumieron las reivindicaciones sociales de los habitantes de las villas”. La confluencia de “la gente de la villa”, con los jóvenes peronistas y los curas tercermundistas dio lugar a una experiencia inédita de concientización política y social que tuvo su cenit en 1973 con un rol central del Movimiento Villero de Liberación Nacional en la primavera camporista. Un

---

<sup>2</sup> Politi; Sebastián, “Teología del pueblo. Una propuesta argentina para Latinoamérica”, Buenos Aires, Ediciones Castañeda-Editorial Guadalupe, 1992

elemento central era que en las villas miseria era evidente el efecto del mito fundante peronista de un mundo feliz en la década del '40 y esto potenciaba el fenómeno de politizar lo simbólico. Esto es claro cuando se da cuenta de que la simbología religiosa fue revestida con una finalidad donde fe y política se unían con un carácter liberador, la mística creada alrededor del cura-guerrillero Camilo Torres y Santa Evita (Touris, 2008). Esta etapa que comienza en 1967 y tiene su clímax en 1973, Politi (1992) la define como la del “Compromiso Político”.

Carlos Mugica<sup>3</sup>, figura cercana a los primeros tiempos a Juan García Elorrio quien fue fundador y director de la Revista “cristianismo y revolución”, también actuó como asesor de la JEC en el colegio Nacional de Buenos Aires participo de una experiencia misionera en Tartagal, al norte de Santa Fe con Fernando Abal Medina, Carlos Ramus y Mario Firmenich en febrero de 1966, lo que luego derivara en la conformación del comando Camilo Torres. La muerte del cura guerrillero Camilo Torres marcaba como inevitable el cruce entre cristianismo y revolución. Este grupo junto a Juan García Elorrio, hacia una opción por la lucha armada, que llevo a que en mayo de 1967 hay un alejamiento entre el comando Camilo Torres y García Elorrio de Mugica por sus discrepancias en torno a la toma de las armas. Aunque más tarde, mediados de 1968, Los camilos y Juan García Elorrio se distancia por la decisión de los primeros de conformar un grupo guerrillero, al cual llamaron Montoneros (Touris, 2008).

En los 60-70 se gesta una doble dinámica: Un aggiornamento en lo teológico y pastoral y desde otro eje, resistencias y reacción dentro de la institución (Ameigiras, 2008). Dentro de este universo en América Latina surgió el cristianismo liberacionista, el cual tenía su expresión intelectual en la teología de la liberación. Uno de los referentes de la teología de la liberación en Argentina fue Lucio Gera, quien reconoce las influencias en la renovación teológica desde documentos magisteriales, pasando por Martí y Vasconcelos hasta llegar al revisionismo histórico, cátedras nacionales, marxismo gramsciano y la escuela de Frankfurt, así como también Influencia del pensamiento católico francés, Mounier, Teilhard de Chardin (Touris, 2008).

El trabajo de Arce (2011) permite profundizar un punto muchas veces pasado por alto; la *ética y estética anti-burguesas*. La autora focaliza la ética y estética anti-burguesa que compartían, dentro del arco juvenil, tanto el campo católico post-conciliar como sectores peronistas y marxistas. En torno a la ética, hay unas configuraciones en torno al martirio y sacrificio, referenciadas en el “hombre nuevo” que debía ser de forma integral. Nociones como “dar la vida”, “luchar con y por amor” y “el encuentro con el pueblo” se convirtieron en cotidianas. Así también una estética simple, unisex, que se oponían a lo apolítico de las formalidades del traje y corbata. Las mujeres dejaban de lado los maquillajes y comenzaban a usar vaqueros así como los varones dejaban la corbata y aparecían los pulóveres y nuevamente los vaqueros, símbolo la ropa simple y unisex. Como plantea Arce (2011), esto era particular

---

<sup>3</sup> Uno de los referentes del MSTM y de los curas villeros.

porque generalmente eran jóvenes de clases medias que decidían dejar sus privilegios y comenzar a vivir como y junto al pueblo. Uno de los ejemplos claros es Carlos Mugica, quien nace en una “cuna de oro” de familias “de bien” de Buenos Aires y termina eligiendo vivir como cura en las villas en Retiro.

Luego de un breve recorrido por diversos estudios de índole más general, es posible dar cuenta de otras investigaciones de tinta más particulares y locales. Por un lado, Pérez Pertino (2011) hace un estudio sobre el caso patagónico del MSTM, principalmente lo que él denomina “Patagonia Norte”. Si bien parecen pocos, Neuquén es la diócesis con mayor relación sacerdotes/miembros MSTM del país, un 57,14 (Martín, 2010). Contaban con el apoyo del obispo Jaime de Nevares, quien los contuvo bajo “su ala”, como desarrolla Pérez Pertino (2011), lo que permitió un proceso muy particular. Y a su vez, era una figura con mucha referencia y trascendencia representaba la estética y ética de la pobreza y la simpleza. Todos sus compañeros reconocen en De Nevares a “uno más” “un hermano” “con él me sentía en casa”, o por la negativa “no era de esos obispos gordos cubiertos de oro” (Pérez Pertino, 2011).

Por otro lado Yamile Álvarez (2012) hace un recorrido por la experiencia del MSTM de Mendoza. Uno de los puntos centrales ha sido el padre José “Macuca” Llorens, quien empezó un trabajo como cura obrero y luego a partir de febrero de 1964 en el barrio San Martín inicio la experiencia de los Campamentos Universitarios de Trabajo (CUT). Esta experiencia permitió que universitarios convivieran con comunidades marginales (Álvarez, 2012). El padre Llorens no tenía un trasfondo político muy fuerte simplemente buscaba que *“los chicos hagan una experiencia de amar a Jesús en realidades que no le eran cotidianas.”*<sup>4</sup> El trabajo también desarrolla el conflicto vivido por la recepción del Concilio Vaticano II, ya que el Arzobispo Alfonso Butler se mostró reticente a aplicar las disposiciones que implicaban los documentos magisteriales. Esto generó que 27 sacerdotes, lo cual representaba aproximadamente la mitad del clero mendocino renunciaran a los cargos diocesanos y presentaran una nota al nuncio apostólico<sup>5</sup> explicándole la situación.

## **2. Los franciscanos en Villa Elisa**

En esta segunda sección se trabajará los procesos más puntuales buscando dar un desarrollo más específico de la experiencia en Villa Elisa. En este sentido, primero se hará una breve introducción historia a la historia de Villa Elisa y de los Franciscanos, para luego ir al momento donde se pondrán en juego dos coordenadas; por un lado un desarrollo por los espacios que funcionaron de engranaje en este proceso, es decir, la iglesia San Luis Gonzaga,

---

<sup>4</sup>Álvarez; Yamile, “Sacerdotes del Tercer Mundo y jóvenes en la Mendoza de los 70: entre el compromiso social y la militancia política”, en IX Encuentro Nacional y III Congreso Internacional de Historia Oral de la República Argentina “Los usos de la Memoria y la Historia Oral”, 2012.

<sup>5</sup>Representante del Vaticano en cada lugar

la escuela San Francisco de Asís y el grupo scout. A su vez, la segunda coordenada trazara tres etapas en el proceso, la primera de gestación (57/60-68), la segunda de radicalización (68-73/74) y la tercera de colapso (74/75).

Villa Elisa es una ciudad ubicada al norte de la Ciudad de la Plata, aproximadamente a 15 km, y a 45 km de Buenos Aires. Es una zona de arroyos, el más importante el Carnaval (el cual, aun hoy en día, es proclive a inundar la zona aledaña), fundada en 1887 que comienza a urbanizarse a principios del siglo XX. Allí estuvo el enclave de comunicación Morse de una gran importancia a nivel nacional. Pero el punto donde aumentó fuertemente la población fue a partir de la década del '40 cuando comenzó una fuerte industrialización<sup>6</sup>. Pero siempre conservó rasgos de pueblo, donde todos se conocían con todos, por lo menos hasta la última dictadura cívico-militar, iniciado en marzo de 1976

Los frailes capuchinos llegaron a Villa Elisa el 10 de Diciembre de 1936. El 8 de diciembre de 1939 es erigida la Parroquia San Luis Gonzaga de Villa Elisa y encomendada a los capuchinos. En 1957 el Padre Arnoldo Giardullo funda el Grupo Scout, y el Padre Rodolfo Laise funda e inaugura el colegio San Francisco de Asís en 1958. El Padre Francisco Canobel fue párroco de 1960 a 1969, distinguiéndose por su trabajo en los barrios, las capillas, de colaboración con floricultores y quinteros. Y el último capuchino párroco fue el Padre Gabriel Magarián hasta fines de 1975 cuando, deciden retirarse de Villa Elisa, ante la exigencia del Arzobispo de La Plata, Antonio José Plaza que fueran removidos el padre Gabriel de la Parroquia y el hermano Sebastián del convento y del colegio, por considerarlos en contradicción con su orientación pastoral de la Diócesis, especialmente en el colegio.

## 2.1 El Grupo Scout

*“(...)en una sociedad de consumismo, es relevante resaltar la importancia de que los chicos crezcan aprendiendo, compartiendo, construyendo, colectivamente entre todos, como iguales, como hermanos, y eso políticamente hablando, es una bomba de tiempo(...)”*

Entrevista realizada a Rodolfo

---

<sup>6</sup> Las principales industrias fueron: OFA (Organización Fabril Argentina) fue creada en 1948 comenzó fabricando motobombas para la refrigeración de máquinas y luego se extendió para producir motocompresores para heladeras familiares, motores eléctricos para lavarropas y cortadoras de césped y elementos de fundición gris y aluminio, empleaba 1200 personas, comenzó a bajar su rendimiento durante al dictadura y en 1993 se declaró en quiebra. CORCHOFLEX o Casa de las Juntas SACIyF, fundada a fines de los 50, se dedicaba a producir retenes, planchas de corcho y goma para juntas, entre los '50 y mediados de los '70 tenía 500 operarios, luego se redujo a menos de la mitad, actualmente es Taranto. DYNE, abrió en 1973 y cerró por quiebra en 1996, hacía equipos para medicina electrónica tenía casi 100 empleados. COARPRO fue creada en 1967 y cerró en 1995, se ocupaba de fabricar caudalímetros. LA FORTALEZA (conocida como la Fábrica de Azufre), abrió a fines de los 50 y cerró a comienzos de los 80. Producía derivados del azufre. Por último, FAPECO desde 1970 fabrica equipos telegráficos y centrales telefónicas.



El grupo Scout, nace en 1957, fundando por Arnoldo Giardullo, fraile capuchino con mucha referencia juvenil. Pocos años después comenzó a hacer la experiencia de integración de varones y mujeres, fundiendo a Scouts y Guías<sup>7</sup> en un solo Grupo, aunque manteniendo la organización. El grupo scout se reunía semanalmente y convocaba un enorme número de jóvenes de toda Villa Elisa: *“Todos pasaban por ahí, tanto los que iban a la iglesia como los que no, lo de la escuela San Francisco, la técnica (Otra de las escuela de Villa Elisa), o los que jugaban el Curuzu (Curuzu Cuatia, el club de futbol de Villa Elisa), ahí nos encontrábamos todos”*<sup>8</sup>, cuenta Arturo, y da cuenta de que el grupo scout fue el espacio juvenil por excelencia en Vila Elisa. Allí hacían actividades, campamentos, viajes, pero principalmente, hubo dos prácticas que definían a los scout.

Por un lado, la forma de organización que tenían, buscaban ser horizontales, aunque mantenían los cargos, los entendían como un servicio a los demás, y a su vez, la necesidad de comprometerse y la ruptura con la división en género, permitió el surgimiento de prácticas que configuraron sujetos responsables, organizados y comprometidos con la realidad de su comunidad. Rodolfo remite el potencial revolucionario del grupo scout al hacer referencia a que; *“en una sociedad de consumismo, es relevante resaltar la importancia de que los chicos crezcan aprendiendo, compartiendo, construyendo, colectivamente entre todos, como iguales, como hermanos, y eso políticamente hablando, es una bomba de tiempo”*<sup>9</sup> y continúan diciendo: *“para los que teníamos esa edad de adolescente en ese momento, es decir encontrarse de golpe, pensando cosas, cuestionando cosas de instituciones de nosotros mismos, buscando ser coherentes en las pequeñas cosas para nosotros fue un impacto terrible”*<sup>10</sup>. Esta experiencia que relatan, da cuenta del lugar de apropiación que tenía el grupo scout. Allí se formaba a los jóvenes con autonomía, y a partir de la llegada de Sebastián, quien incorporo una mirada de una iglesia tercermundista, le dio un giro con un horizonte político, un compromiso concreta, y una forma de “ser scout” que implicaba “no quedarse de brazos cruzados” y luchar por el cambio social.

Pero no era solo el compromiso, y el “dar la vida”, sino que además contenía otro pilar, la relación con la naturaleza. Una de las principales actividades del grupo scout eran sus campamentos, para los cuales se preparaban conociendo la naturaleza y como sobrevivir cocinando y viviendo de forma campestre. Trabajan una fuerte conciencia ecológica, como también disfrutar de la naturaleza y del compartir un fogón, tocar la guitarra y cantar canciones de Sui Generis, Viglietti, o alguna chacarera. En este sentido, Arnoldo fue central, ya que era un “líder natural” como relatan y sobretodo un artista creativo, y constructor de

---

<sup>7</sup>Rama femenina de los Scouts

<sup>8</sup>Entrevista realiza a Arturo

<sup>9</sup>Entrevista realizada a Luis

<sup>10</sup>Entrevista realizada a Rodolfo

vínculos profundos. Él se hizo muy amigo de Ricardo Soule, vocalista de Vox Dei, a quien invitaba a cantar cada tanto a Villa Elisa, pero si no, Arnoldo se ponía a tallar en madera, o a pintar. Esta forma de expresión artística propia de Arnoldo, tuvo un fuerte arraigo en los scout, quienes nacieron con las consignas clásicas del campamento y con el amor al arte y a la música, impulsado fuertemente por Arnoldo.

Entre los proyectos que tuvo el grupo Scout uno fue la revista comunidad. Fue una revista iniciada por un grupo de los Scout, pero no dependía de ninguna rama. Buscaba dar su mirada de la realidad y tener un lugar donde expresarla. La revista tenía distintas secciones, una vinculada a los scouts (desde realidades de las ramas, hasta consejos para ir de campamento), deportes, cuentos cortos, chistes, artículos de ciencia, crítica de cine, libros entre otras cosas. Pero es importante destacar tres secciones que son las centrales luego tenía un análisis de la realidad de social, un apartado de pedagogía-educación donde trabajaban desde Freire y una sección de desarrollo teórico- político con un eje claro en dependencia – liberación y los artículos más religiosos, donde más se cristalizaba la concepción de iglesia tercermundista. La revista tuvo 7 números ordinarios y uno extraordinario (muerte de Perón, sacada el 1 de julio de 1974).

Los artículos centrales y más relevantes pueden separarse en tres grupos. Por un lado toda una serie de trabajos vinculados a Paula Freire y la Pedagogía del oprimido. En segundo lugar, una serie de artículos vinculados, a la formación y análisis de historia económica, teoría de la dependencia, materialismo histórico, para poder realizar análisis de la realidad social actual y como intervenir allí. Y en tercer lugar, una serie de artículos de tinte religioso, pero que llamaban a la acción, al comprometerse. Principalmente existe un énfasis en la necesidad de ir al pueblo, de comprometerse en la lucha de los más necesitados, de los oprimidos, y tomar postura en la batalla “*pueblo-anti pueblo*”, y en ese sentido, luchar por la liberación.

De esta forma, en la revista se cristalizó y tomó forma escrita y material, todo el proceso recorrido de incorporación de la perspectiva tanto Freiriana como de dependencia-liberación y de iglesia comprometida con la liberación. Un emergente importante que da cuenta de su relación con el peronismo, es la nota que salió por la muerte de Perón, donde salieron con una nota donde reivindicaban la decisión del pueblo de apoyar a Perón y que ellos, como estaban con ese pueblo, seguía esa línea pero buscando la liberación, esta experiencia fue vivida intensamente como relata Rodolfo; “(...) recuerdo como una cosa muy bonita cuando murió Perón. Hicimos un número que estaba muy bien hecho porque debatimos y no salió lo que pensaban los más grandes porque había dos o tres muy gorilas y entonces cada palabra estuvo pensada, eso estuvo muy bueno.”<sup>11</sup>

Pero también tuvieron persecuciones, y la revista generó un gran revuelo por su posicionamiento claro, principalmente de muchos padres: “(...) en el 74 yo tuve a un padre de

---

<sup>11</sup> Entrevista realizada a Rodolfo

*una familia diciéndome “ustedes escriben esto y van a terminar mal.(...)sabía que había gente que está preocupada por lo que estábamos escribiendo, un señor comprometido con el colegio nos dijo “no digan esto no no” y otra vez que tomamos unos mates me decía “Rodolfo cuidate” viste?”*<sup>12</sup>

## 2. 2 La escuela San Francisco de Asís

*“Casi sin saberlo, ccompartimos con el Colegio la propuesta de educación inspirada en Paulo Freire, de educación liberadora y comunidad educativa y el compromiso con la sociedad y el cambio”*

Entrevista a Sebastián Glassman

La escuela, es un punto de referencia principalmente porque dio espacio a nuevas prácticas educativas que permitieron discutir y poner en agenda temas, que de otra forma, hubiese sido muy difícil. Existen tres puntos a destacar los cuales permiten dar cuenta de la particularidad de la experiencia educativa del colegio San Francisco de Asís.

En primer lugar, el enfoque pedagógico como explico Sebastián *“Casi sin saberlo, compartimos con el Colegio la propuesta de educación inspirada en Paulo Freire, de educación liberadora y comunidad educativa y el compromiso con la sociedad y el cambio. Esta colaboración con el Colegio fue muy importante. De hecho yo trabajaba en el Colegio en esa línea y fueron muy importantes las experiencias que en él pusimos en marcha.”*<sup>13</sup> En el 66 se hace un colegio mixto, el primer colegio religioso mixto de La Plata. En el ´68 llega Luis Coscia, que estaba en San Miguel, reemplaza a Fernando en la escuela, y le da una impronta con todos los aires de Medellín.

En segundo lugar, el trabajo político de representación, discusión política y construcción de consenso; *“La escuela tenía un consejo de deliberación y los estudiantes también. Los delegados salían por votación y las mociones se respetaban. Había un delegado de curso varón y una delegada mujer, había una gran conciencia de género”*.<sup>14</sup> Esta era una experiencia aplicado a la totalidad de la escuela *“(...) había delegados desde Jardín de infantes hasta la secundaria, para fomentar esta experiencia.”*

En tercer lugar, el trabajo con la realidad social local. *“Los delegados del secundario colaboraban cuando había problemas sociales (marchas de OFA y Corchoflex), esto ya es en el 73-74-75 donde la conflictividad social era el problema. Antes el problema más grande era*

---

<sup>12</sup> Entrevista realizada a Rodolfo

<sup>13</sup> Entrevista realizada a Sebastián

<sup>14</sup> Entrevista realizada a Arturo y Beatriz

*de tinte político y la lucha por la vuelta de Perón.”<sup>15</sup> A su vez tenía una materia de Estudios de Realidad Argentina donde “(...) leíamos diarios, y ahí discutíamos, por ejemplo, quien era López Rega y para quien jugaba.”<sup>16</sup> En este sentido trabajan con las implicancias del contexto nacional en los estudios, “Después ya en principios de los 70, ese bienestar aparente que se construyó con los militares, se hizo evidente con luchas políticas, sindicales, y eso se hizo manifiesto en los estudiantes de tomar posiciones, sobre sueldo, solidaridad con los obreros, la escuela, a la iglesia como de todos, como una comunidad.”<sup>17</sup>*

### 2. 3 La iglesia San Luis Gonzaga

*“(... ) el padre Luis tomo una publicidad de moda del Banco Rio que era “Sonríe Dios te Ama” para problematizar el rol del capitalismo financiero y las formas de legitimar esa reproducción mediante la figura de Dios, quien vivía con los más humildes y no con los bancos(...)”*

*Entrevista a Luis Coscia*

La iglesia San Luis Gonzaga fue fundada en 1939 y encomendada a los franciscanos, pero tuvo un punto de inflexión con la llegada del padre Francisco Canobel. No hubo cambios fastuosos sino en lo cotidiano, ya que, como relata Arturo, “Francisco recorría casa por casa a cada uno de ellos miembros de la comunidad de Villa Elisa, al rico y al pobre, y hacia llegar las necesidades a quienes podían cubrirla”<sup>18</sup>. Así también cuando había algún conflicto o algún problema era el primero en arremangarse la sotana y empezar a solucionarlo. Esto fue poniendo al padre francisco y a la iglesia, como centro organizador de la vida y los conflictos en la comunidad. El los convocaba a ver lo que pasaba en Villa Elisa y sus necesidad y eso hacia poner a la iglesia muy en sintonía con lo que pasaba en la cotidianidad de sus habitantes. En este sentido, los franciscanos estaban siempre pensando en lo que hacía falta, y eso se transmitió a la comunidad, como relata Beatriz: “crecimos con esta forma franciscana de pensar la necesidad.”<sup>19</sup> Una de las áreas donde más se podía ver el trabajo simple pero que prefiguraba las practicas liberadoras, era en la catequesis y la experiencia de “Sonríe Dios te Ama” es uno de los ejemplos más claros de como la catequesis, a partir de anclarla en este enfoque tercermundista; “(...) en una catequesis el padre Luis tomo una publicidad de moda del Banco Rio que era “Sonríe Dios te Ama” para problematizar el rol del capitalismo financiero y las formas de legitimar esa reproducción mediante la figura de Dios, quien vivía

---

<sup>15</sup> Entrevista realizada a Arturo

<sup>16</sup> Entrevista realizada a Arturo

<sup>17</sup> Entrevista realizada a Arturo

<sup>18</sup> Entrevista realizada a Arturo

<sup>19</sup> Entrevista realizada a Arturo y Beatriz

*con los más humildes y no con los bancos, entonces se hizo una campaña de escrache con chicos de 10-11-12 años que estaban en catequesis para intervenir esa publicidad. Todo esto generó una movida y un posicionamiento que no era bien visto desde la institución iglesia, Monseñor Plaza y muchos padres que no les gustaba.”*<sup>20</sup> Este pequeño ejemplo muestra así como las prácticas que llevaban adelante como las repercusiones que tenían tanto en la iglesia más conservadora como en un sector de padres que no acompañaban el proceso.

La iglesia trabajaba mucho en torno a la Comunidad, donde hubo una continuación con las prácticas que llevaba adelante el párroco Francisco, como los almuerzos a la canasta donde se juntaba la gente, se hacía una carpa muy grande enfrente al convento, “(...) *era mucho tiempo de compartir lazos (...)*”<sup>21</sup> y en ese sentido “*se trabajaba no concepto de familia sino de comunidad*”<sup>22</sup>. Pero a su vez, se educaba con una concientización política de la realidad, “*nosotros éramos chicos pero todo el tiempo llevándote a los problemas concretos*”.<sup>23</sup> Empiezan a aparecer todos los conflictos laborales y las dificultades económicas que empiezan a aparecer en las principios de los 70, el conflicto de la Corchoflex<sup>24</sup>, de OFA,<sup>25</sup> “*(...) en la escuela, iban los delegados sindicales a contarnos los conflictos que tenían nosotros teníamos 11 años y eran los curas los que llevaban a los delegados para que nos contaran lo que pasaba. Entonces había marchas y pintadas. Yo me acuerdo de haber ido, y yo no sabía ni donde quedaba la Corchoflex, yo tenía 11 años*”<sup>26</sup>. Esto generaba conflictos, “*creo que esa fue la situación de preocupación de mi familia porque era como estar en una situación de manifestación pública.*”<sup>27</sup> El otro punto que rescatan es la forma; “*no era que bajaban línea política o ideológica, simplemente poner en la realidad social los problemas y discutirlo. Así como también poner en discusión los medios y como lo que decían eran medias verdades, trabajan mucho en cómo se manipulan los medios y la información.*”<sup>28</sup> Y en ese sentido había crítica a la iglesia como institución, como estructura como poder como que estaba vaciada de contenido, “*eran oraciones que se repetían y nada más, en nuestra catequesis se leían oraciones y se las vinculaba con la realidad.*”<sup>29</sup>

---

<sup>20</sup> Entrevista realizada a Arturo

<sup>21</sup> Entrevista realizada a Arturo y Beatriz

<sup>22</sup> Entrevista realizada a Arturo y Beatriz

<sup>23</sup> Entrevista realizada a Arturo y Beatriz

<sup>24</sup> Una de las industrias más importantes de Villa Elisa.

<sup>25</sup> Otra industria importante en Villa Elisa

<sup>26</sup> Entrevista realizada a Arturo y Beatriz

<sup>27</sup> Entrevista realizada a Arturo y Beatriz

<sup>28</sup> Entrevista realizada a Arturo y Beatriz

<sup>29</sup> Entrevista realizada a Arturo y Beatriz

## 2.4 Etapas del proceso de politización.

*“Nosotros como franciscanos nos preguntábamos Donde está el pueblo? Que le va a hacer mejor al pueblo?” y la respuesta era “Jesús vino para los pobres para los excluidos, no hay otra, y si ellos son peronistas, no podemos negar el peronismo”.*

Entrevista a Luis Coscia

### A) **Gestación**

*“Francisco se arremangaba el hábito y era el primero en mojarse entero e ir a resolver las complicaciones”*

Entrevista a Arturo

Hay tres hechos que son muy relevante para la comunidad de Villa Elisa entre fines de los ´50 y principios de los ´60; la creación del grupo Scout (1957) la creación del colegio San Francisco de Asís(1958), y la llegada del párroco Francisco (1960).

El párroco *Francisco* tuvo una gran inserción de la comunidad, y con gran rapidez se convirtió en un referente a quien acudir frente a distintos problemas eclesiales y/o sociales *“El Padre Francisco fue responsable de la comunidad y fue uno de los promotores hacia una forma de organizarse en Villa Elisa de manera comunitaria, como ir solucionando los problemas y ayudar a la gente que tenía necesidad.”*<sup>30</sup> Como también relata Arturo; *“los franciscanos se fueron convirtiendo en los articuladores de esta comunidad. Tenían las características de no quedarse en el convento encerrado, sino salir a visitar a la gente, ir a comer a las casas de las familias, y el punto de encuentro era el domingo en misa. El padre Francisco buscaba como ir resolviendo problemáticas no solo de iglesia sino también sociales.”*<sup>31</sup>. Este rol que asumieron los franciscanos en general, y Francisco, el párroco, en particular, se vio anclado en experiencias concretas, como en las inundaciones del arroyo Carnaval, *“Francisco se arremangaba el hábito y era el primero en mojarse entero e ir a resolver las complicaciones”*<sup>32</sup>. Esto puso a los franciscanos como referentes en la comunidad, como aparece en los relatos. Esto en un primer momento, no fue una opción política, sino era su forma de “ser franciscanos”. Otra de las figuras más importantes fue Arnoldo. Este monje capuchino era inquieto y siempre estaba buscando una iglesia comprometida, era muy “carismático”, entusiasta y *“contenía a todo el mundo”*<sup>33</sup> y por eso era querido por todos. Si la

---

30 Entrevista realizada a Arturo

31 Entrevista realizada a Arturo

32 Entrevista realizada a Arturo

33 Entrevista realizada a Arturo

forma de “ser franciscano” era de por si comunitaria y colectiva, Arnoldo lo llevo al máximo. Conocía una por una las realidades de los habitantes de Villa Elisa, los iba a visitar, y sobretodo, lo recibían muy afectivamente, era muy querido. Y la escuela, si bien al principio no fue tan central, de a poco, y sobre todo con la llegada de Luis, fue uno de los núcleos duros de mayor discusión y producción de la discursividad tercermundista.

## **B) Radicalización**

*“Luis llevo para nombrar, desde la perspectiva de Medellín y de la teología de la liberación, toda la experiencia que se venía haciendo en Villa Elisa desde, por lo menos, la llegada de Francisco”*

Entrevista a Arturo

En este proceso podemos distinguir tres puntos, el ingreso de Luis a la escuela (1968), la llegada de Sebastián el grupo scout, (69-70) y la incorporación del párroco Jesús Hernández, central para la consolidación de Luis y Sebastián como los referentes, ya que la ida de Francisco (1969) Antonio (1967) y Arnoldo (69) los puso a Luis y Sebastián, quienes continuaban con las mismas prácticas pero traían una fuerte impronta discursiva tercermundista y liberacionista.

Todo el proceso iniciado a fines de los 50, donde emergieron una serie de instituciones y prácticas, tuvo tu punto de auge entre el '68 y el '73/'74. En esta etapa, es relevante la figura de Antonio Puigjané quien hace de transición, quien está en Villa Elisa entre 64 y 67. Estaba a cargo de la formación del seminario y con algunas clases en la escuela, pero lo principal es que iba poniendo en juego ciertas inquietudes intelectuales que van abriendo algunas preguntas. El punto central, es la llegada del Luis al colegio y de Sebastián al grupo scout. Los dos, estaban implicados y comprometidos con el Concilio Vaticano Segundo, la carta de los 18 obispos por el tercer mundo y la segunda conferencia del CELAM en Medellín y buscaban llevarlas a la práctica en Villa Elisa. Ellos volcaron toda la discursividad tercermundista en la escuela, los scout y la Iglesia. Pero lo más específico es que muchos de los puntos que parecían revolucionarios en otros lados, y que llevaron a radicalización de las iglesias y los sectores católicos, en Vila Elisa, ya se vivían prácticamente, lo cual simplemente fue ponerle palabras y hacer una re significación en la discursividad planteada. Por ejemplo hablar de la “opción preferencial por los pobres” no era novedad, porque los franciscanos ya desde su origen viven bajo esa apuesta religiosa. Otra de las banderas tercermundistas era exigir que la iglesia salga a la calle y se involucre con las necesidades del pueblo, es lo que hacía el padre Francisco hace ya varios años. Lo que si empezó a pasar es poder ver a la luz de esto, las experiencias cotidianas que vivan, como la experiencia de la catequesis de “Dios te ama”. Este momento fue el de mayor auge y plenitud de la experiencia franciscana. Había gran compromiso social y político, se vivían experiencias muy fuerte de comunidad, de transformación, era posible pensar una sociedad nuevas con hombres nuevos, porque ya la iban

viviendo de a poco. La certeza de estar transformando Villa Elisa era real y la sentían, pero que lo hacían juntos.

Los aires de cambios que circulaban en la Iglesia no fueron ajenos a Villa Elisa, pero la particularidad que tuvo fue que la mayoría de las propuestas renovadoras, ya estaban siendo puestas en prácticas por los capuchinos, por su *“forma de ser iglesia”* anclada en las enseñanzas de San Francisco que partía desde el ultimo y el pobre. El punto de clivaje está en el momento donde se pasa de una opción por los pobres a una elección política hacia la liberación. Para esto hay una gran influencia de Antonio Puigjané. Estuvo poco tiempo en Villa Elisa, entre el 64 y el 67, principalmente en la formación franciscana en el convento y profesor de historia en el colegio. Pero tanto Arturo, Beatriz, Luis y Sebastián, lo caracterizan con un tipo destacado, tanto por su capacidad intelectual como su empatía y su condición “innata de líder”. Eso lo llevo a convertirse en pocos meses en *“el corazón de Villa Elisa”*, como le gusta llamarlo a Luis. Antonio pudo darle nombre y horizonte político a los procesos que se venían gestando.

Siguiendo esta línea, Luis fue la continuidad y consolidación de esta opción política. Luis llegó a Villa Elisa en el 68 y asumió la dirección de la escuela. Como bien dijo Arturo, *“Luis llego para nombrar, desde la perspectiva de Medellín y de la teología de la liberación, toda la experiencia que se venía haciendo en Villa Elisa desde, por lo menos, la llegada de Francisco.”*<sup>34</sup> Varios de los relatos recuerda que existía toda una cuestión de vivir la pobreza que se cristalizaba con el uso de la túnica franciscana y sandalias en invierno, propio de las comunidades de los franciscanos, quienes eran radicales en su forma de “vivir el evangelio” y felices, lo cual daba señales de una convicción tanto moral como política. Pero detrás de estas opciones religiosas había una clara opción política. Luis cuenta bien la opción que llevaban adelante, al hacerse la pregunta que se hacían entre los franciscanos era: *“Donde está el pueblo? Que le va a hacer mejor al pueblo?”* y la respuesta que se daban era *“Jesús vino para los pobres para los excluidos, no hay otra, y si ellos son peronistas, no podemos negar el peronismo”*. En este sentido, el peronismo, los curas por el tercer mundo, la teología de la liberación, Medellín, el horizonte de la liberación, Paulo Freire y su pedagogía del oprimido, conformaban en núcleo duro de las opciones que primero hicieron Antonio y Luis, pero casi naturalmente fue ampliándose, porque era simplemente ponerle nombre a las prácticas que venían llevando. Para nadie fue un cambio brusco sino más bien continuar la forma y practicas que venían llevando los franciscanos, principalmente desde el párroco Francisco.

### C) Colapso

*“(…)a mi mama estando en una verdulería, un vecino que me conocía de chiquito le dijo “y... a ese pibe le queda poco... los scout son todos entrenamiento para los guerrilleros(…)”*

---

<sup>34</sup> Entrevista realizada a Arturo



El principio del fin, puede colocarse en los mecanismos de control, de persecución y desmantelamiento hacia los procesos de politización, que generaron su disolución. La revista fue la primera en sentirlo por ser la más explícita pero de a poco, tanto en el colegio como en el grupo scout y en la parroquia. Hubo dos episodios que posibilitaron la construcción de un consenso por parte de las fuerzas, eclesiales principalmente, que se oponían a toda esta experiencia, acerca de que esta forma de “ser iglesia” no va con “las normas y la moral, y desvirtúa los valores religiosos”. Por un lado uno, uno de los franciscanos fue acusado de “Tener una historia” con una maestra y otro, de acusado de casarse. “(...) *hubo una maestra, que era maestra del colegio, antes vivía en Villa Elisa, y en determinado momento, quedó embarazada y se dijo que el hijo que esperaba era del cura Luis*”<sup>35</sup>, así relatan uno de los episodios y el otro; “*Uno de los puntos que hizo explotar todo fue la experiencia de Arnoldo. Él era un tipo brillante, fuera de serie, tanto como persona, como fraile, como militante. Se va a una. Vivía con nosotros pero había perdido su energía, era una momia. Deliraba mucho, delirios místicos, y después episodios de depresión y un día llegó y dijo “Luis, tengo una gran noticia. Me casé. Me casé con Nené.”*”<sup>36</sup>. Esto generó conflictos en la iglesia y en la escuela, que estaba a cargo de los capuchinos, “*pero luego de muchas acusaciones el responsable de la Provincia le dio la dirección del colegio al arzobispado, y terminaron de echarnos porque “formábamos guerrilleros”*”<sup>37</sup>. El discurso antisubversivo que buscaba deslegitimar este proceso de politización, atacaron a la revista acusándolas de guerrilleros: “(...) *a mi mamá estando en una verdulería, un vecino que me conocía de chiquito le dijo “y... a ese pibe le queda poco... los scout son todos entrenamiento para los guerrilleros”*”<sup>38</sup>. *En todos los relatos aparece este punto como un punto fatídico, y así lamentablemente nuestro trabajo, el de los capuchinos, en el Colegio, la Parroquia y los Scouts, a fines de 1975 se vio abruptamente interrumpido por el alejamiento de los Capuchinos a pedido del Arzobispo platense*”<sup>39</sup> como relataron Arturo y Beatriz; “. Estos son algunos pero fue un punto de corte y doloroso. Varios lo describen como un proceso de “**Casa Tomada**,”<sup>40</sup> se fue reduciendo la experiencia.

A grandes rasgos son posibles tres tipos de respuestas frente a la desmantelación de estos procesos. Por un lado, aquellos que se adhirieron a pensar que estaban equivocados y luego de la experiencia siguieron su “vida común”. Otros resistieron en “la “Cueva”, que era

---

35 Entrevista realizada a Rodolfo

36 Entrevista realizada a Luis

37 Entrevista realizada a Luis

38 Entrevista realizada a Rodolfo

39 Entrevista realizada a Sebastián

40 Haciendo referencia al cuento de Cortázar

*el lugar secreto del convento donde se resistía. Se leía a Paulo Freire, se pensaban formas de intervención, eso lo encabezaba Jorge Huergo, pero cuando él fue al seminario a Neuquén con De Nevares eso se pinchó.”<sup>41</sup>. Y otros siguieron una militancia política: “en Villa Elisa también hubo varios refugiados, una es Rosa Velloso, una amiga mía, que daba clases en Córdoba, ella fue secuestrada junta a sus alumnos, como grupo, torturada junto a ellos, y sus alumnos están desaparecidos y a ella la liberen y la dicen “Nunca más vas a joder metiéndole ideas en la cabeza a los jóvenes”.<sup>42</sup> Así como también el ingreso a la militancia partidaria,” comencé a militar en la UES, Luisito era periferia de Montoneros, y cada tanto venían varios cuadros de Montoneros a charlar la necesidad de participación.*

### **3. ¿Franciscanos para la liberación?**

“Supieron luchar dentro del campo de poder, tanto con estrategias ortodoxas y heterodoxas, Pero siempre con un horizonte claro. Quizás sin saberlo llevaron adelante la máxima de acción marxista: “los hombres que desarrollan su producción material y su intercambio material, cambian también al cambiar esta realidad, su pensamiento y los productos de su pensamiento. No es la conciencia la que determina la vida sino la vida la que determina la conciencia” (Marx, 2005:27)<sup>43</sup>

El eje central en este proceso gira en torno a la elección religiosa franciscana, que permitió un desplazamiento casi sin conflictos hacia un posicionamiento por la iglesia de la liberación. La forma de “ser franciscanos” que tuvieron los capuchinos en Villa Elisa, dio lugar a las prácticas que luego la iglesia Tercermundista convertía en las propuestas para la iglesia de la liberación. Para poder dar cuenta y complejizar el argumento planteado, trazaremos un recorrido por una serie de elementos que permiten pensar como hubo una afinidad electiva entre la elección franciscana de consagrarse a Dios, y la iglesia para la liberación.

En este sentido, recuperando las dos coordenadas planteadas, en la primer etapa se da un doble proceso, por un lado una afinidad electiva entre la elección religiosa franciscana y la irrupción de la cultura juvenil, la cual generó un imaginario social signado por una sed de futuro urgente con un malestar por lo viejo y confianza en lo nuevo (Touris, 2009), representada concretamente por la emergencia de la ética y estética anti –burguesa (Arce, 2011). Pero a su vez, la forma de “construir” comunidad franciscana, va dando lugar a la creación de una forma de ser franciscanos que se inserta en la cotidianidad de la realidad social de Villa Elisa.

---

41 Entrevista realizada a Arturo y Beatriz

42 Entrevista realizada a Arturo y Beatriz

43 Pérez Pertino; Pedro, “Cristo al sur del río Colorado: El Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo en la Patagonia Norte durante la década del 70”, Santa Rosa, IV Jornadas de Historia Social de la Patagonia, 2011.

. Para pensar la afinidad electiva entre vocación franciscana y ética y estética anti burguesa, son importantes cuatro ejes, la estética, la naturaleza, el artes y la ética. La propuesta franciscana, a partir de su vocación a la pobreza, se trasluce en una estética basada en la sencillez, la simpleza y lo rústico. El gran porcentaje de los franciscanos, donde se incluyen los capuchinos, tiene como casi única prenda de vestir su túnica y sus sandalias. Así como también es muy común que usen barbas tupidas, y tengas formas de relacionarse muy simples. Esta forma de llevar adelante la estética franciscana va en plena concordancia con los procesos que viven los jóvenes de la época, los cuales buscan a romper con el acartonamiento de la gomina, el traje y corbata y el maquillaje, para pasar a usar vaqueros, pelo más suelto, barba, y ropa unisex; lo cual conformaban un imaginario en relación a la indumentaria de “Sencillez y pobreza” (Arce, 2011)

A su vez, San Francisco de Asís se destacó por su relación con la Naturaleza, elemento que continuo estando muy presente en todas las congregaciones franciscanas. En este sentido, la propuesta de los Scout es muy acorde a la forma de vivir la relación con la naturaleza de los capuchinos, y también está en plena similitud con las emergencias de tendencias “hippies” o “ecologistas”. El surgimiento de una serie de movimientos juveniles que luchan en contra del consumismo y del acartonamiento de las generaciones pasadas, da lugar a una plena identificación de la forma de llevar adelante la vocación franciscana con sus ideales de una vida más campestre, más simple. Sin que en los capuchinos sea una forma de protesta, muchos jóvenes lo hacían con ese horizonte y sentían el apoyo de los franciscanos, así como también a los padres de los jóvenes no les parecía tan subversivas, estas cosas, ya que también lo hacían los curas.

Los franciscanos tienen una gran vocación hacia el arte y las manualidades, y lo hacían con alegría. En este sentido, la explosión de la música y el arte como medios de expresión juvenil dan en plena concordancia con la propuesta franciscana, si a eso le agregamos la importancia para estas consagrados de compartir los talentos, y su amor a los espacios de naturales, para disfrutar de la música y compartir estos momentos, era muy común encontrarse a los franciscanos organizando los fogones para cantar canciones de Sui generis, Viglietti o Vox Dei. Así como también Arnoldo, un capuchino que tenía una particularidad sensibilidad con el arte, se convirtió instantáneamente en un referente para los jóvenes que comenzamos a hacer de la música un medio para su expresión, y de la creatividad un valor muy reconocido. Arnoldo no solamente era creativo y disfrutaba mucho de la música y las manualidades, sino que lograba una empatía instantánea con los jóvenes al entrar en esa misma sensibilidad por la belleza de la música, en general pero del rock nacional y el folklore, en particular. Arnoldo por su elección religiosa, los jóvenes como medio de expresión de su rebeldía y como método de protesta pero los dos cantaba juntos los temas de Vox Dei.

Por el lado de la construir comunitaria francisca, en primer lugar, es central el rol que tiene la propuesta franciscana en relación a la pobreza. La vocación franciscana está íntimamente anclada en la pobreza, como forma de consagrarse a Dios, En este sentido, lo que

llamaran opción preferencial por los pobres, es netamente franciscano. Uno de las banderas tercermundista, es la de ir a vivir con los humildes o de proletarización (Arce, 2011), la cual ya está presente tanto en la vida de San Francisco como en su propuesta de consagración religiosa y así como también el eje de sacrificio y amor por los pobres y desposeídos ( Arce, 2011) En este sentido, el padre Francisco Canobel lo que hizo fue ir al encuentro del pobre, del que más necesitaba, cumpliendo con su elección franciscana. Este compromiso de los franciscanos genero una serie de representaciones en la comunidad de Villa Elisa en como pararse frente a los conflictos. Estas prácticas a las cuales el padre Francisco, le daba un sentido religioso, generaban un sentido política y social de organización de la comunidad, que lo fue poniendo en el lugar de referente, por las representaciones que fueron generando sus prácticas y que fue el, a partir de su forma de ser franciscano, que dio lugar a estar forma de organizarse, primero social y luego políticamente.

Por último, la ética católica en general, y la franciscana es un gran ejemplo, esta anclada en la idea de “entregar la vida”. Durante los `60-`70, esta categoría cobro un sentido político muy fuerte, lo cual está alineado con la secularización de una serie de categorías religiosas vinculadas a la moral, convirtiéndose en un repertorio de categorías políticas (Lacombre, 2012). En este sentido, la propuesta franciscana de “dar la vida con el pobre”, y de una gran ascética moral, permitió un solapamiento con esta identificación con las categorías religiosas, ahora secularizadas y reconfiguradas como parte del imaginario político de la revolución.

Una de las condiciones de posibilidad para todo este proceso fue su propia configuración geográfica-espacial. Al instalarse en Villa Elisa, una localidad chica y donde sus habitantes se conocían casi entre todos, los franciscanos casi inmediatamente pudieron poner en prácticas su forma de ser: recorrer el lugar, rastrear las necesidades, dedicarle tiempo a cada uno de los miembros de la comunidad. Las características de Villa Elisa fueron una condición de posibilidad para que se diera la afinidad electiva entre la elección religiosa franciscana y la construcción de una iglesia para la liberación. En una ciudad grande de muchos habitantes, entre otras cosas, no hubiesen podido tener el rol de referencia y aglutinador de demandas que, tuvo el padre Francisco durante la década del ´60.

A partir de estos puntos, es posible dar cuenta, de forma weberiana, de la afinidad electiva entre la el espíritu franciscano y la ética anti burguesa (Arce, 2011), en primera instancia, y con la iglesia tercermundista de forma integral. Es decir, estas prácticas fueron prefigurando, lo que luego serían las propuestas de la iglesia para la liberación, por lo cual, las mismas, no generaron ningún tipo de ruptura o tensión, a diferencia de lo planteado por Morello (2007), simplemente fue un pasaje simbólico, los imaginarios y las representaciones, en torno a esas mismas prácticas. Este fue el rol que llevaron adelante, principalmente, Luis y Sebastián, ya que fueron quienes se apoyan en las practicas que ya eran parte de la cotidianidad de Villa Elisa, como comenzar el trabajo de desplazamiento de “simples prácticas religiosas”, a llenarlas de contenido simbólico en un horizonte liberacionista. Este proceso de

politización anclado en las practicas franciscanas, permitieron este pasaje armonioso, pero a su vez, con centralidad de los referentes “ideológicos” del proceso, principalmente Sebastián y Luis. De esta forma, fue en sentido contrario a la gran mayoría de estas experiencias, donde la apuesta de una iglesia hacia la liberación se da por un desborde de los laicos y los jóvenes, en Villa Elisa, con los propios capuchinos son los motorizados de este proceso. Uno de los puntos importantes, es la “natural opción por el peronismo”. Así como relatan Luis y Rodolfo sus experiencias de continua vinculación y apropiación del peronismo desde su elección religiosa de “estar junto al pueblo”, esta es un elemento en común con muchas otras experiencias de politización de sectores católicos, bajo el argumento común de “, si el pueblo es peronista y la iglesia se comprometía con el pueblo, debía hacerse peronista” (Morello, 2007)

Es posible pensar que así como el proceso de politización se gesta de forma específica y local, podría decirse que estos mecanismos que lo politizaron, fueron la condición de posibilidad de su colapso. El pasaje de prácticas religiosas a prácticas sociales y políticas que conocemos como politización, fue radicalizandose, sobretodo discursivamente, llegando a mediados de los ‘70. La cristalización de este proceso es la revista Comunidad, donde la radicalización que estaba llevando adelante los grupos juveniles, se traduce en una revista que genero muchas repercusiones de la gente más conservadora de la comunidad, como relato Rodolfo. En los años ‘74-‘75, el nivel de radicalización política y conflictividad social a nivel nacional aumentaba de manera exponencial, lo cual esta revista fue la excusa perfecta para que haya alguna intervención por las cosas “se les estaba yendo de las manos”. A su vez, al concentrarse la centralidad ideológica en los capuchinos, una manera simple de dismantelar el proceso era deslegitimando a los mismos. Estas operaciones fueron las que realizaron al acusar al padre Luis de tener “algún encuentro” con una maestra y a Arnoldo por “su historia con Nene”. Más allá de sus historias personales, los mecanismos represivos morales, propios de la iglesia católica, se pusieron en movimiento. En este marco, estos mecanismos que aplico la comunidad, con diversas intencionalidades, fueron los que pusieron en jaque todo el proceso, que de cierta manera, cayo por su propio peso.

La mayoría de los procesos de politización y/o radicalización política de sectores católicos, ya sea por la apropiación de parte de los curas de la renovación eclesial, por el dialogo de los católicos con los peronismos y marxistas, y su propia peronización y/o izquierdización o por las construcción de redes de sociabilidad, fueron en general procesos de orden exógeno a la dinámica propia de la forma de llevar adelante una elección religiosa. A diferencia de lo que pasa en Villa Elisa, donde fue específicamente un proceso anclado en sus prácticas materiales específicas de cómo llevar adelante su “Ser franciscanos” de forma local y particular. Así se rompe con la experiencia típica de un punto de inflexión en la histórica biográfica religiosa, donde un campamento en el norte argentino o un trabajo en la villa funcionan como “experiencia de sensibilización” (Morello, 2007), sino que es la misma cotidianidad que se vuelve, en sí misma, una práctica disruptiva para la forma de ser iglesia

del general de los católicos argentinos, pero totalmente natural para los franciscanos y la comunidad de Villa Elisa.

## **4. Conclusión**

El trabajo presenta un breve recorrido por el proceso de politización en la comunidad de Villa Elisa. Se trazaron dos coordenadas, una primera con los tres espacios centrales – iglesia San Luis Gonzaga, escuela San Francisco de Asís y grupo scout- y otro con las tres etapas – gestación, radicalización y colapso-. Este trabajo anclado en la doble coordenada para organizar la experiencia de Villa Elisa, permite ver el entrecruzamiento de procesos. El principal elemento que emerge, es la centralidad de las prácticas franciscanas en todo el proceso. La especificidad que configuro este estudio de caso, es la “naturalidad” con la que se da el desplazamiento hacia una iglesia de la liberación. En la mayoría de los casos, esto sucede con rupturas, tensiones y conflictos con la institución y la forma de ser iglesia que existía previamente. Esto no sucede ya que, la forma de llevar adelante la vocación franciscana no solo que no entra en conflicto con las propuestas tercermundistas, sino que son condición de posibilidad para las mismas.

Para dar cuenta de lo específico de la propia politización en Villa Elisa, es recuperada la idea weberiana de afinidad electiva como clave explicativa. Esto permite una entrada a los estudios de politización de sectores católicos, desde otro enfoque, que arroja elementos que permite repensar las prácticas religiosas y políticas en su conjunto. Principalmente porque la clave que motoriza el proceso, está anclada en una elección religiosa, que crea el conjunto de condiciones de posibilidad para la recepción natural de las propuestas tercermundistas y el subsiguiente solapamiento, de las mismas con las prácticas religiosas franciscanas, generando una apropiación integral y una re significación del “ser franciscano”, potenciando sus elementos más transformadores.

En este sentido, este proceso tiene esta particularidad, la cual permite dar cuentas de otros recorridos posibles a la hora de trabajar con los procesos de politización de sectores católicos. A su vez, da lugar a re-significar la secularización de prácticas religiosas, las cuales también se van constituyendo como claves explicativas de los procesos de los ´60-´70 como también, permite nuevas claves de lectura para los procesos contemporáneos.

Este trabajo busco aportar a estos campos de estudio, desarrollando una investigación exploratoria por recorridos y procesos locales, los cuales son pocos trabajados y tienen elementos que nos ayudan a poder dar cuenta de la complejidad e integralidad que tuvieron estas experiencias.

## **5. Bibliografía**

- Arce; Natalia Gisele “¿Solo de la parroquia a la unidad básica? Repensando las vinculaciones entre catolicismo liberacionista, política revolucionario y sociedad Argentina de los años 60 y 70”, en *Catolicismo, sociedad y política: nuevos desafíos historiográficos*, 2011.
- Altamirano, C. *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*, Ariel Historia, Buenos Aires, 2001
- Álvarez; Yamile, “Sacerdotes del Tercer Mundo y jóvenes en la Mendoza de los 70: entre el compromiso social y la militancia política”, en IX Encuentro Nacional y III Congreso Internacional de Historia Oral de la República Argentina “Los usos de la Memoria y la Historia Oral”, 2012.
- Beozzo; José Oscar, “La Iglesia frente a estados liberales” en *Historia de Pueblo Cristiano en América Latina y el Caribe de Dussel; Enrique*, San José de Costa Rica, Resistencia y esperanza, 1995.
- Caimari; Lila “Perón y la iglesia católica. Religión, Estado, y sociedad Argentina (1943-1955)”, Buenos Aires, Ariel, 1995
- Campos; Esteban, “Mártires, profetas y héroes”, *Lucha Armada* n°9, 2007
- Campos; Esteban, “Redes juveniles católicas, itinerarios militantes y radicalización ideológica en la fundación de Cristianismo y Revolución: del dialogo entre cristianas y marxistas al Comando Camilo Torres (1965-1967)”, UBA-CONICET
- Cavarozzi, Marcelo, *Autoritarismo y democracia (1955 –1996). La transición del Estado al mercado en la Argentina*, Eudeba, Bs. As., 2002.
- Cristianismo y Revolución, “Teología para el Tercer Mundo”, Suplemento N° 119 de la revista *Lettre*, Francia, Buenos Aires, Cristianismo y Revolución, 1969.
- González Canosa, M. (2005) *Las puebladas del principio de los '70, un estudio de caso: Movilización y protesta social en Trelew: La 'Asamblea del Pueblo' (octubre de 1972) [en línea]. Trabajo final de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.*
- Korol; Claudia, Peña; Kelly, Herrera; Nicolás (Coord.), “Camilo Torres. El amor Eficaz”, Buenos Aires, América Libre, 2010.
- Lacombe; Eliana, “Memoria y Martirio: de Camilo Torres a Enrique Angelelli. Un análisis sobre sentidos de la muerte violenta por razones políticas en el campo católico progresista desde la década del 60 a la actualidad”, CAS/IDES, 2012.
- Lanusse; L., “Cristo revolucionario, la Iglesia militante”, Buenos Aires, Vergara, 2007.
- Malimacci; Fortunato, “EL catolicismo integral en Argentina (1930-1946)”, Buenos Aires, Biblos, 1988
- Mangione; Mónica, “EL Movimiento de Sacerdotes para el tercer Mundo”, Buenos Aires, Kolektivo Editorial “Último recurso”, 2001.
- Marchetti; María de la Paz, “Cristianismo Revolucionario en Argentina en los ´60s y ´70s”. , Buenos Aires, X Jornadas de Sociología de la UBA, 2013
- Martin; Juan Pablo, “El movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Un debate argentino”, Buenos Aires, Universidad General de Sarmiento, 2010.

-Mayol; A. Habegger; N. y Armada; A., “Los católicos posconciliares en la Argentina 1963-1969”, Buenos Aires, Ed. Galerna, 1970.

-Morello; Gustavo, “El concilio vaticano II y la radicalización de los católicos”, en Lidia; M, “Argentina 1976”, FCE, 2007.

-Obregón; Martín, “Vigilar y castigar: crisis y disciplinamiento en la Iglesia argentina den los años setenta” en Anuario de Estudios Americanos, Sevilla, 2006.

-O'Donnell, Guillermo, El estado burocrático autoritario, 1966-1973, Editorial de Belgrano, Bs. As., 1982.

-O'Donnell, Guillermo. “Estado y Alianzas en la Argentina, 1955-1966”, en Revista Desarrollo Económico, nº 64, enero-marzo de 1977.

-Pérez Pertino; Pedro, “Cristo al sur del río Colorado: El Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo en la Patagonia Norte durante la década del 70”, Santa Rosa, IV Jornadas de Historia Social de la Patagonia, 2011.

- Politi; Sebastián, “Teología del pueblo. Una propuesta argentina para Latinoamérica”, Buenos Aires, Ediciones Castañeda-Editorial Guadalupe, 1992

-Portantiero, Juan Carlos, “Economía y política en la crisis argentina: 1958-1973”, en Revista Mexicana de Sociología, nº 2, 1977.

-Sarlo; Beatriz, “Cristianos en el siglo”, en Sarlo; B. “La Batalla de las ideas”, Ariel, 2001

-Sigal, Silvia, Intelectuales y poder en la década del sesenta, Puntosur, Bs. As., 1991.

-Terán, Oscar, Nuestros años sesentas. La formación de la nueva izquierda intelectual en la Argentina, 1956-1966, Punto sur, Bs. As., 1991.

-Tortti, María Cristina, “Izquierda y ‘Nueva Izquierda’ en la Argentina. El caso del Partido Comunista”, en Revista Sociohistórica. Cuadernos del CISH, nº 6, segundo semestre de 1999.

-Tortti Cristina, “Protesta social y Nueva Izquierda durante el Gran Acuerdo Nacional”, en Revista Taller. Revista de Sociedad, Cultura y Política, Vol.3, nº 6, abril 1998.

-Touris; Claudia “Sociabilidad e identidad político religiosa de los grupos católicos tercermundistas en la Argentina (1966-1976)”, en S. Mallo y B. Moreyra, “Miradas sobre la historia social en la Argentina en los comienzos del siglo XXI”, CEAC y CE, 2008.

Entrevistas:

Rodolfo, miembro del grupo scout.

Arturo y Beatriz, estudiantes de la escuela San Francisco de Asis, miembros del grupo scout y miembros de la iglesia San Luis Gonzaga,

Luis Coscia, religioso franciscano.

Sebastián Glassman, religioso franciscano.